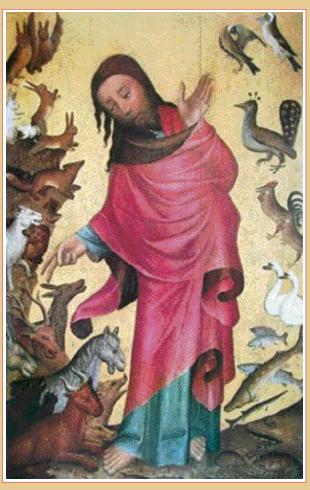
La Biblia está falsificada



JERÓNIMO, el falsificador eclesiástico de la Biblia



Bertram Meister von Minden, aprox. 1340, La creación de los animales (montaje).

Jerónimo:

«Jesucristo, que apareció cuando se cumplió el tiempo, volvió a unir el final con el principio, de manera que ya no nos está permitido comer más carne.» ²⁾

La Biblia está falsificada Jerónimo, el falsificador eclesiástico de la Biblia

1ª edición 2006 © Editorial DAS WORT GmbH Max-Braun-Str. 2, 97828 Marktheidenfeld Alemania Tel. 09391/504-135, Fax 09391/504-133 Internet: http://www.editorial-la-palabra.com Reservados todos los derechos. Fotos: Archivo propio.

En todas las cuestiones relativas al sentido, la edición original en alemán tiene validez última

Imprime:

© Verlag DAS WORT www.editorial-la-palabra.com

La BIBLIA está falsificada

JERÓNIMO, el falsificador eclesiástico de la Biblia



La Biblia está falsificada.

En los textos del Antiguo Testamento, promulgados por la Iglesia como la palabra de Dios, se presenta a menudo a Dios como a un monstruo sangriento que incita al crimen, al asesinato por robo, al genocidio, a la guerra y a la matanza de animales.

También en el Nuevo Testamento hubo desde el principio graves discrepancias. Luego se continuó sin reservas con la falsificación de los textos. A pesar de ello, para las instituciones de la Iglesia católica y de la evangélica protestante la Biblia es la «verdadera palabra de Dios» y la «única norma de conducta», en parte con terribles consecuencias para seres humanos y animales:

En su catecismo, la Iglesia católica explica con carácter obligatorio:

«El Antiguo Testamento prepara el Nuevo, en tanto éste completa el Antiguo. Ambos se iluminan mutuamente; ambos son la verdadera palabra de Dios.» (n° 140)

La Iglesia protestante ha establecido hasta hoy con carácter obligatorio en sus escritos sobre la fe·

Tanto el Antiguo como también el Nuevo Testamento son «únicos juez, regla y norma de conducta», según lo cual «tienen que ser reconocidas y juzgadas todas las enseñanzas, para ver si son buenas o malas, justas o injustas.»

(Fórmula de la concordia del año 1580, Epitome, Concepto sumario 3)

Contenido

Citas sobre la Biblia	6
¿Sabía usted?	7
Jerónimo, su vida	8
Jerónimo, el falsificador de la Biblia	9
Jerónimo cambió la Escritura en 3500 partes	10
Vaticano: «Manifestación sin error alguno»	11
Jerónimo oculta verdades esenciales	13
El punto principal de la discusión: El amor del Nazareno por los animales	14
¿Tradujo Jerónimo un antiguo evangelio primario?	16
¿Por qué dejó Jerónimo contradicciones en la Biblia?	20
¿Falsificó Pedro la enseñanza de Jesús?	22
Pablo falsificó la enseñanza de Jesús Fe en vez de hechos Menosprecio de la mujer	24
Pena de muerte Servicio militar/esclavitud Comer carne	24
¿Fue dictado por Pablo el evangelio de Lucas?	25
La palabra de Dios es puesta ya falseada en boca de Moisés	27
No matarás	31
También Martín Lutero falsificó la Biblia	34
Falsificaciones de la Biblia en la actualidad	36
Hubo muchos otros evangelios	38
Falsificaciones hasta en el siglo IX	38
Maldito sea el que no cree	39
Citas de teólogos e investigadores de la Biblia	41
La Biblia popular del periódico populista alemán Bild-Zeitung	43
Lista de las fuentes consultadas	45

Citas sobre la Biblia

«Deformación»

«El hecho de que el texto del Nuevo Testamento haya sufrido en este período de su desarrollo cambios tan grandes, habiendo sido sometido en parte a una deformación en regla, lo puede desmentir sólo la ignorancia.»

El teólogo Jülicher

«Un caos»

«El texto original desaparece cada vez más; se notan las contradicciones cada vez más numerosas entre los manuscritos de diferentes tradiciones y se trata de unificarlos: El resultado es un caos.»

Los teólogos Hoskyns y Daveyl

«Corrompido fatalmente»

«Hasta en el siglo XVIII se creía poseer el original del Evangelio de s. Marcos, tanto en Venecia como en Praga; y ambos originales en latín, lengua que ningún evangelista jamás empleó. La verdad es que **no existe ningún original**, que no se ha conservado ningún libro nuevo testamentario como tampoco ninguno bíblico en su texto original. Tampoco existen las primeras copias. Hay solamente copias de copias de copias. El texto actual del Nuevo Testamento es un texto mezclado, es decir, que ha sido compuesto en base a los diferentes textos legados por la tradición. ... El texto del «Libro de los Libros», conocido actualmente en más de 1100 idiomas y dialectos, está por lo tanto corrompido fatalmente.»

Karl Heinz Deschner: «Y una vez más cantó el gallo»

¿Sabía usted?

- Jerónimo recibió en el año 383 el encargo del Papa Dámaso I de elaborar un texto bíblico homogéneo en latín.
- Jerónimo cambió los evangelios en más o menos 3500 partes.
- Jerónimo también escribió que en párrafos largos no hay dos textos que se parezcan y que existen tantas formas de textos como copias; él indicó también que «es difícil encontrar la verdad» donde un texto se diferencia del otro.
- El Nuevo Testamento existe en no menos de 800 manuscritos de evangelios, del siglo II hasta el siglo XIII. El número de las discrepancias y diferencias en los aproximadamente 1500 textos conservados más o menos completos es enorme.
- No existe ningún manuscrito que concuerde con los demás. Los teólogos cuentan entre 50.000 y 100.000 variantes.
- Se conocen 4.680 manuscritos griegos del Nuevo Testamento, de los cuales no hay dos que den a conocer el mismo texto.
- A pesar de esto, la Iglesia católica mantiene su opinión de que tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento son la «verdadera palabra de Dios». También para la Iglesia protestante luterana son ambos «únicos juez, regla y norma de conducta».



Jerónimo

Nacido alrededor de 347 en Estridon, Dalmacia Fallecido el 30 de Septiembre de 419/420 en Belén

Sophronius Eusebius Hieronymus, su nombre en latín, nació en Estridon, en la frontera de las provincias romanas de Dalmacia y Panonia, como hijo de padres cristianos que, nótese, no lo bautizaron. Estudió en Milán y Roma y continuó sus estudios en la ciudad de Tréveris.

Jerónimo, vegetariano y amigo de los animales, se hizo famoso y popular debido a un león, al que le sacó una espina de la pata, en el desierto de Chalkis, en Siria. El león se mostró muy agradecido y a partir de entonces se transformó en su amigo.

En el año 379 Jerónimo fue ordenado sacerdote en Antioquía. Junto con el doctor de la Iglesia, el griego Gregorio Nacianceno el Joven, pasó tres años en Constantinopla y aprendió a apreciar a Orígenes.

En el año 382 regresó a Roma como secretario del obispo romano Dámaso I. Dámaso encargó a Jerónimo, que dominaba siete idiomas, una nueva traducción de la Biblia al latín: La «Vulgata», hasta hoy válida como intachable y obligatoria para la Iglesia católica, es su obra.

Después de la muerte de su protector, el Papa Dámaso, huyó en el año 385 a Belén, debido a que su crítica al clero y su lucha por el vegetarianismo evidentemente disgustó a algunos señores. Jerónimo vivió y actuó escondido y solitario durante treinta y cinco años, pero continuó intensamente con su labor literaria.

Jerónimo, el falsificador de la Biblia

Las instituciones denominadas Iglesias quieren convencer a los fieles de que la Biblia es la palabra absoluta de Dios. Pero no es así.

Los escritos fueron falsificados desde el principio. Con intención o inconscientemente. Por ignorancia o por descuido.

Cuando Jerónimo recibió alrededor del año 370 la tarea del Papa Dámaso de traducir al latín todos los textos de los evangelios existentes y de ordenarlos en una gran obra (la Biblia), sufrió una gran desesperación: Ni siquiera dos textos tenían una semejanza en todo su contenido. Todos se diferenciaban.

Jerónimo le escribió al Papa:

«También los que me calumnian tienen que reconocer que... en discrepancias no se encuentra la verdad*. Si hay que confiar en los textos latinos, que digan, por favor, ¿en cuáles? Existen casi tantas formas textuales** como copias.» 1)

^{*} vercum non esse quod vanat

^{**} exemplaria

Jerónimo cambió la Escritura en 3500 partes

Intuyendo lo que podría suceder, Jerónimo le escribe al Papa:

«¿No habrá por lo menos uno... que a mí, en cuanto tome este volumen (Biblia) en la mano..., no me califique a gritos de falsificador y sacrílego religioso, porque tuve la osadía de agregar, modificar o corregir algunas cosas en los viejos libros?» 1)

Hay que reconocer Jerónimo no tuvo una tarea fácil. Con el mayor gusto él se habría basado en los textos griegos originales y corregido después todos los errores que surgieron por «traductores en los que no se podía confiar». También podría haber eliminado las «graves correcciones de críticos literarios audaces, pero incompetentes», como Jerónimo le dice al Papa en su carta, y dejar sin efecto «los agregados o las correcciones de copiadores poco atentos».

Pero por lo visto Jerónimo tampoco se atrevía a ir muy lejos, debido a que a raíz de las constantes lecturas los romanos se habían acostumbrado a un cierto texto. Por eso «controló su pluma», escribe él, y cambió la Escritura sólo en 3500 partes...

Por lo demás, hay que mencionar que tampoco se podía confiar en los textos originales hebreos y griegos, ya que entretanto se habían cambiado muchas cosas en los casi 300 años transcurridos desde su aparición.

Considerando esto, y los hechos siguientes, no es sólo una frescura el presentar a los fieles toda la Biblia como la «verdadera palabra de Dios» (Catecismo católico), sino simplemente un engaño a todos los creyentes.

En tanto para Jerónimo en los escritos que discrepaban los unos de los otros «es difícil encontrar la verdad», las instituciones católica y evangélica protestante ven esto de forma muy distinta.

Donde para Jerónimo «es difícil encontrar la verdad», para el Vaticano vale: «Manifestación sin error alguno»

Extractos de la decisión doctoral del Primer Concilio Vaticano de 1869/70 sobre la Biblia:

«Esta manifestación sobrenatural está contenida, de acuerdo con el credo de toda la Iglesia explicado por el santo concilio de Trento, en libros escritos y en transmisiones no escritas, que fueron recibidos por los apóstoles mismos directamente de la boca de Cristo o que habiendo sido dictados por el Espíritu Santo fueron transmitidos, por decirlo así, de mano en mano por los apóstoles, hasta llegar a nosotros» (DH 1501).

«Es decir, que estos libros del Antiguo y del Nuevo Testamento están completos, con todas sus partes, como están descritos en el decreto del concilio mencionado y como están contenidos en la antigua edición latina de la Vulgata (traducción de Jerónimo), teniendo que ser considerados como santos y canónicos. Sin embargo, la Iglesia no los considera como santos y canónicos sólo porque fueran recopilados por diligencia humana y fueran aceptados después por su autoridad; para ser exactos, tampoco porque contenían la manifestación sin error alguno; sino que porque ellos, escritos por inspiración del Espíritu Santo, tienen como origen a Dios, y en esta calidad le fueron entregados a la Iglesia misma (Can. 4).»

Siempre nuevas revisiones, siempre nuevos errores

Ya en el año 1590, la Vulgata (traducción latina de Jerónimo) fue publicada por el Vaticano bajo el Papa Sixto V como «Editio Sixtina» y **declarada sin faltas.** En realidad, ella estaba llena de errores. En 1592 fue reemplazada, bajo el Papa Clemente VIII, por la publicación sin faltas llamada «Editio Clementina», pero ésta también contenía muchos errores. Recién la versión revisada en 1598 –aunque también con faltas– permaneció siendo obligatoria por un largo tiempo.

Jerónimo oculta verdades esenciales

Jerónimo tenía en ese entonces a su disposición todos los escritos aún existentes sobre las enseñanzas de Jesús. El sabía muy bien, que Jesús no comía carne v que enseñó a amar también a los animales y a no matar. En una carta a Juveniano, Jerónimo hizo una declaración muy significativa sobre este tema. De este texto se deduce que Jesús evidentemente mandó no comer carne, lo que también atestiquan claramente muchos escritos antiguos ajenos a la Biblia. A pesar de todo, en la compilación de la Biblia, Jerónimo ocultó este importante aspecto de la enseñanza de Jesús, incluvendo textos va falsificados. Cada día millones de animales tienen que pagar con su vida esta falsificación de la enseñanza de Jesús. Innumerables miles de millones de animales se han consumido desde entonces en establos oscuros y han sido liquidados. Especialmente los pueblos «cristianos» se han transmutado convirtiéndose en carnívoros.

Las consecuencias de este fraude son inimaginables para la naturaleza, los animales y los seres humanos ...

Carta de Jerónimo a Juveniano:

«El placer por la carne era desconocido hasta el diluvio universal; pero desde el diluvio se nos han embutido las fibras y los jugos pestilentes de la carne animal...

Jesucristo, que apareció cuando se cumplió el tiempo, volvió a unir el final con el principio, de manera que ya no nos está permitido comer más carne.»²⁾

Y en otro párrafo dice en la misma carta:

«Y por eso os digo: Si queréis ser perfectos, entonces es conveniente..., no comer carne.»³⁾

El punto principal de la discusión: El amor del Nazareno por los animales

El vegetarianismo de los primeros cristianos fue evidentemente un gran problema para los poderosos de la época. Por ningún motivo se le podía integrar en la Biblia. El autor alemán Carsten Strehlow escribe: «El padre de la Iglesia Jerónimo, fue incluso expulsado de Roma por mostrarse claramente a favor del vegetarianismo y de la abstinencia de alcohol.» ⁴⁾ Seguramente que él tendría que haber temido por su vida si, conforme a la verdad, en su nueva traducción de la Biblia al latín hubiese mencionado el amor de Jesús por los animales. Se dice que ya bajo el emperador Constantino I se les echaba plomo derretido en la garganta a los cristianos vegetarianos y pacifistas. ⁴⁾

Había grandes luchas de partidos, debido a que «la mayor parte de los Padres de la Iglesia representaban fuertemente la alimentación vegetariana/vegana y la abstinencia alcohólica». Sin embargo, triunfaron el gobierno romano y la Iglesia romana, la que se estaba constituyendo con la ayuda del primero. Las citas siguientes dan una idea del poder negro como un cuervo que a partir de entonces se apoderó de la enseñanza de Jesús. Por ejemplo, los nuevos católicos fueron obligados –antes de ser afiliados forzosamente a la Igle-

sia católica romana en formación – a proferir personalmente una maldición contra los seguidores de Jesús y Su enseñanza, y con esto por último contra Jesucristo mismo.

«Yo maldigo a los nazarenos, los testarudos, que niegan que la ley de sacrificios fue dada por Moisés, que se privan de comer criaturas vivas y que nunca ofrecen sacrificios ...» 5)

Los sacerdotes vegetarianos eran despedidos

En el año 314, en un sínodo eclesiástico, en Ankara, existía incluso el siguiente decreto (can.14):

«Se decidió que aquellos que en el clero eran sacerdotes y diáconos y se privaban de la carne, la deberían probar, y así, si querían, podían vencerse a sí mismos (es decir, su aversión contra el consumo de carne); pero si mostraban repugnancia de comer incluso la verdura mezclada con carne, desobedeciendo así a las reglas, entonces tendrían que ser alejados de su cargo.» ⁵⁾

La renuncia de Jesús a la carne, para la Iglesia fue siempre una espina punzante. El Papa Juan III (561-574) maldijo incluso a los vegetarianos. Él proclamó este anatema en el primer sínodo de Braga (Portugal).

«Si alguien declara impuras las comidas con carne, que Dios dio a los hombres para su placer y... renuncia a ellas (comidas con carne)..., que sea excomulgado.»

¿Tradujo Jerónimo un antiguo evangelio primario?

De las cartas de Jerónimo se deduce claramente que él recibió en sus manos un evangelio verdadero y original, el llamado evangelio hebreo o ebionita, una escritura auténtica que contenía la enseñanza de Jesús a los apóstoles. El libro está escrito por el autor en lenguaje arameo/caldeo, pero con letras hebreas en clave. Jerónimo escribió al respecto a los obispos Chromatis y Heliodoro:

«Se me ha impuesto una obra difícil, después de que ésta (la traducción del evangelio hebreo) me fue recomendada por Vuestra Eminencia, de la cual el mismo san Mateo, el apóstol y evangelista, no deseaba que se escribiera abiertamente. Pues si no hubiese sido secreto, él habría agregado al evangelio que lo que estaba publicando era de él; pero él selló este libro con letras hebreas y lo publicó de tal modo que el libro, en letras hebreas y escrito por su mano, tenía que estar en posesión de los hombres más religiosos; que también con el correr del tiempo lo recibieron de aquellos que fueron sus antecesores. Pero este libro mismo no se lo dieron nunca a nadie para copiarlo...» 7)

Jerónimo tradujo dos veces este evangelio secreto, porque para él era «casi incomprensible». Jerónimo:

«Y fue efectivo que este libro...ofreció un contenido no edificante, sino destructivo, y que este (libro) fue aprobado en un sínodo, lo que los oídos de la Iglesia se negaron a escuchar a propósito.» ⁸⁾

Con «destructivo» podría también referirse a la destrucción de estructuras, dogmas, tradiciones, etc. ya establecidas. En todo caso, un comentarista dice sobre este punto: «Jerónimo declaró fríamente como hereje cada comentario sobre esta escritura, con excepción del suyo. Y aún más, Jerónimo sabía que este evangelio era el único original, y a pesar de ello aumentó su ahínco por la persecución de los herejes. ¿Por qué? Porque aceptarlo habría sido como pronunciar la sentencia de muerte contra la Iglesia establecida.

Se sabía que el evangelio hebreo era el único que fue aceptado durante cuatro siglos por los cristianos judíos, los nazarenos y los ebionitas. Los ebionitas, los verdaderos cristianos de los primeros tiempos, rechazaban los restantes escritos apostólicos y utilizaban sólo este evangelio. Por lo demás, ellos creían que Jesús provenía «del semen de un ser humano», mientras que Jerónimo creía, según parece, en el nacimiento inmaculado. Eusebio, el escritor que escribió los textos de los padres de la Iglesia para la posteridad, puso este evangelio hebreo al mismo nivel que la manifestación de Juan. Pero Jerónimo lo rechazó como una herejía.

En esta relación es también interesante que **Orígenes** (185-254), el reconocido estudioso de la Biblia, según un comentario de Jerónimo «empleó a menudo» este evangelio hebreo.

Orígenes creía en la preexistencia del alma. Se podría suponer que en este libro, que él «empleaba tan a menudo», no encontraba una contradicción sobre este tema, incluso puede que haya



sido la fuente de su saber. Pero igual como haya sido, Jerónimo rechazó el evangelio hebreo y por eso hasta hoy no se encuentra nada de él, aparte de muy pequeños trozos. ¿No sería posible que estuviese tal vez en la biblioteca del Vaticano,

oculto al público? Orígenes denominó a este evangelio el «Evangelio de los doce». Jerónimo lo llamó una vez «Evangelio según los apóstoles». Modernos expertos de la Biblia⁸⁾ consideran el evangelio hebreo y el evangelio ebionita como idénticos – como el «libro secreto» que tradujo Jerónimo y del que se conocen pocos trozos, que muestran que Jesús estaba contra el consumo de carne, así, por ejemplo, los versos:

Jesús: «Yo he venido a acabar con los sacrificios, y si vosotros no dejáis de sacrificar, la ira no se apartará de vosotros.» ⁹⁾

Discípulo: «¿Dónde quieres que te organicemos la cena de Pascua?

Jesús: «¿Os parece que Yo deseo comer carne con vosotros, en esta Pascua?» 9)

Esta y otras verdades esenciales no podían ser mencionadas en la Biblia. Tales verdades son las que según Jerónimo «se negaron a propósito» a escucharlas los oídos de la Iglesia. 9)

Es evidente que la Biblia no ha sido «sólo» falsificada. Se va concretando la conjetura de que verdades esenciales para la humanidad tenían que permanecer ocultas.

Explicaciones sobre el evangelio ebionita

Sobre el evangelio ebionita, que Jerónimo primero tradujo y después rechazó, pero que menciona a menudo en sus cartas, y que Orígenes, según Jerónimo, «empleó con frecuencia», escribe el autor alemán Carsten Strehlow lo siguiente en su obra «Vegetarianismo/Veganismo como parte del cristianismo» en la página 43, en alemán:

«Se dice que los ebionitas tuvieron escritos propios. A estos pertenecen entre otros el evangelio ebionita y el nazareo, así como parte de los "seudoclementinos". El evangelio nazareo es seguramente el evangelio original de san Mateo en idioma arameo. El evangelio ebionita tendría que ser la traducción griega del evangelio nazareo en arameo. Ambos evangelios han sido transmitidos sólo en trozos elaborados, es decir, indirectamente en los textos de algunos escritores eclesiásticos, el evangelio ebionita sólo en Epifanio (367-404) y el evangelio nazareo en algunos otros, especialmente en Jerónimo (348-420). Los ebionitas se expandieron entre los siglos II y III, al margen de los centros de poder romano...

Como ya fue mencionado, los ebionitas son los seguidores de los nazareos, y de esta forma de la comunidad originaria de Jerusalén... La forma de vida vegetariana o incluso vegana se ve también atestiguada en sus escrituras. En el evangelio ebionita, que fue transmitido por Epifanio (Contra Haereses), Juan Bautista no se alimenta de langostas sino de «miel silvestre, cuyo sabor era el del maná, como pastel en aceite» (30, 13.4s), y Jesús rechaza aquí también la matan-

za y el comer el cordero de Pascua (30, 22.4)...

También Plinio confirma el vegetarianismo/veganismo de los ebionitas en su carta al emperador romano Trajano...

Epifanio (Contra Haereses 30, 18.9) informa que los ebionitas contestaban a la pregunta de por qué rechazaban estrictamente comida con carne y sacrificio de víctimas: Porque Jesús así se los había manifestado. Strehlow escribe que los ebionitas celebraban la cena como un simple recuerdo de la comunidad de la mesa con Jesús, por cierto en forma vegetariana.

¿Por qué dejó Jerónimo contradicciones en la Biblia?

La Biblia está llena de contradicciones. Uno se pregunta por qué Jerónimo las dejó en la Biblia. Al fin y al cabo él disponía de todas las fuentes existentes y estaba autorizado por el Papa. Tal vez le quería mostrar a la posteridad que en los escritos se intervino con falsedad. Tal vez le parecieron justas las muchas contradicciones, para no tener que tocar los textos que eran desagradables para el Papa y la Iglesia. El lector atento puede con ello medir con más facilidad las manipulaciones que la Iglesia hizo a la enseñanza de Jesús.

No podemos olvidar que Jerónimo era defensor de una cierta ética. Él era también un amigo de los animales, como lo demuestra la historia con un león: Cuando él estuvo una vez con algunos monjes al aire libre en el desierto de Siria, apareció de repente un león cojeando. Sus hermanos se alejaron aterrorizados, pero Jerónimo y el león confiaron el uno en el otro. Jerónimo sacó una espina de la pata del animal y así eliminó el motivo de su cojeo. El león se sintió muy agradecido de su salvador y a partir de entonces se transformó en su fiel acompañante. Como se dijo anteriormente, Jerónimo era vegetariano, lo que seguramente estuvo en gran contradicción con la tradición usual de los romanos y también de los prelados eclesiásticos.

Tal vez tengamos que agradecerle a pesar de todo a Jerónimo, el «falsificador de la Biblia», que los Diez Mandamientos y las enseñanzas fundamentales de Jesús (por ejemplo, el Sermón de la Montaña) hayan quedado en la Biblia.

Aunque la Biblia es una selección de innumerables escritos antiguos, en los que muchos traductores y escritores han introducido en muchos párrafos el contenido de lo que estaba en su consciencia, a pesar de todo se han conservado los pasajes necesarios para lograr una superación positiva de la vida terrenal. Quien lea la Biblia con el corazón y el entendimiento, reconocerá las verdades aún existentes en ella, descubriendo tal vez en las contradicciones las manipulaciones eclesiásticas, y sacando de ello conclusiones y consecuencias personales...



¿Falsificó Pedro la enseñanza de Jesús?*

En la segunda epístola de san Pedro se encuentra, por ejemplo, una verdadera difamación en contra de personas de otras creencias:

«Pero estos, como animales irracionales, destinados por naturaleza a ser cazados y muertos...; hombres manchados e infames... » (2 P.2, 12s.)

Aquí Pedro dio vuelta al revés las enseñanzas esenciales de Jesús (amor al prójimo, amor al enemigo, tolerancia). La Iglesia romana (la Inquisición) y también Lutero acogieron después gustosos esta forma de ver a las personas de otras creencias.

^{*} La mayoría de los teólogos de la Iglesia parten actualmente de la suposición de que toda la segunda epístola de Pedro, la que sólo se le atribuyó a Pedro, es una falsificación. De todos modos, las Iglesias siguen considerando esta epístola como la palabra de Dios.



Pablo falsificó de forma masiva la enseñanza de Jesús*

Pablo falsificó la enseñanza de Jesús en los siguientes puntos principales:

- Sólo la fe basta
- Menosprecio de la mujer
- Pena de muerte
- Servicio militar
- Consumo de carne

Pablo no conoció a Jesús. Nunca se encontró con él. Conocía las enseñanzas sólo de oídas. A pesar de todo difundió las enseñanzas con tanto ahínco como él antes las había rechazado y también había perseguido a sus predicadores. Algunos ejemplos de falsificaciones que se remiten al denominado san Pablo o a epístolas que le fueron atribuidas:

^{* ¿}O se le atribuyeron también a él algunas falsificaciones?

Fe en vez de hechos

Pablo enseñó: «Porque pensamos que el hombre es justificado por la fe, independientemente de las obras de la ley.» (Rm 3, 23-28) Este fue un mensaje muy agradable para el pueblo, que ya no tenía nada más que ver con el incómodo Jesús de Nazaret, que enseñaba que había que cumplir los Mandamientos y el Sermón de la Montaña, y que dijo: «Haz eso y vivirás.» (Lc 10,28 / Mt 7, 21.24)

Menosprecio de la mujer

Como era costumbre en su medio ambiente romano, Pablo menospreciaba a la mujer (1.Co 11, 9; 14, 34), a pesar de que Jesús la consideraba de igual valor.

Pena de muerte

Pablo adaptó el cristianismo completamente al imperio romano, explicando que el cristiano tenía que obedecer a las autoridades de este mundo, debido a que estas fueron instauradas y constituidas por Dios; la autoridad es «un servidor de Dios», que no en vano lleva espada «para hacer justicia y castigar» (Rm 13) – una enseñanza que tendría un efecto terrible en los casi 2000 años siguientes. Jesús de Nazaret y los apóstoles no enseñaron algo así. Ellos dijeron: «Pues lo del César devolvédselo al César, y lo de Dios a Dios.» O bien: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.» (Mt 22, 21/Hch 5, 29)

Servicio militar/esclavitud

Debido a que se amoldaba al sistema romano, Pablo aprobó en cierto modo también la esclavitud (carta a Filemón), y en las consecuencias de su enseñanza sobre las autoridades civiles, por lo visto también el servicio militar (Rm 13); así fue como por lo menos lo entendió la Iglesia.

Comer carne

Pablo enseñó: «Comed todo lo que se vende en el mercado sin plantearos cuestiones de conciencia.» (1.Co 10,25)

Cuando los primeros cristianos empezaron a reunirse, para comer y beber en comunidad, ningún animal tenía que morir por ello. Pues Jesús de Nazaret había explicado a Sus seguidores la forma de sentir de los animales y les había encomendado no matar animales (ver también Jerónimo, pág.13 y sig.)

¿Fue dictado por Pablo el evangelio de Lucas?

El evangelio de Lucas es el único evangelio que describe a María como virgen, teniendo que servir al fin y al cabo de base para el dogma católico de la virginidad de María.

Según el «Canon Muratori» del año 1740, basado en un documento del año 200, refiriéndose con esto a uno de los documentos de tiempos más antiguos, Pablo «atrajo» a un experto en leyes (en otra traducción se habla de un «perito en escrituras»). Se trataba de un médico llamado Lucas. Este redactó un evangelio «en su propio nombre, pero de acuerdo con [su] opinión. Tampoco él vio nunca al Señor en persona…»

Que en el Canon Muratori se tradujo y se copió doblemente por error un mismo párrafo, es sólo un ejemplo de la «barbarie» con que en parte fueron traducidas las escrituras y de los errores con que se las copió.

Mientras Pablo fue perseguido y por último asesinado en Roma por las autoridades a las que él quería obedecer, maduraron entretanto las falsas semillas que él había sembrado, creciendo en numerosos lugares del imperio romano la institución Iglesia.

Cerca de 300 años después, la Institución ascendida entretanto a Iglesia estatal, requisó todos los escritos de los adversarios de Pablo. Por el contrario, los escritos de Pablo, que el hombre de Tarso ya no podía corregir, fueron incorporados a la Biblia y declarados sin excepción como «palabra de Dios». De este hecho tampoco se puede excluir la posibilidad de que al celebrado «apóstol» se le adjudicaran algunas cosas y se ignoraran conscientemente sus correcciones. Por este motivo, la mayoría de los expertos en religión están actualmente convencidos de que algunas epístolas de Pablo no son de él, sino de sus discípulos.

La palabra de Dios es puesta ya falseada en boca de Moisés

La falsificación del mandamiento sobre los alimentos

Al principio Dios dio a la humanidad un mandamiento vegano-vegetariano sobre los alimentos:

Antes

«Ved que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la faz de toda la Tierra, así como todo árbol que lleva fruto de semilla; os servirá de alimento. Y a todo animal terrestre y a toda ave del cielo y a todos los reptiles de la tierra, a todo ser animado de vida, les doy la hierba verde como alimento. Y así fue. Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien.» (Génesis 1, 29-31)

Después

Después del diluvio Dios habló supuestamente a la humanidad de otra forma:

«Infundiréis temor y miedo a todos los animales de la tierra, a todas las aves del cielo, y a todo lo que repta por el suelo, y a todos los peces del mar; quedan a vuestra disposición. Todo lo que se mueve y tiene vida os servirá de alimento: todo os lo doy, lo mismo que os di la hierba verde. Sólo dejaréis de comer la carne con su alma, es decir, con su sangre.» (Génesis 9, 2-4)

Como en todas las religiones, los sacerdotes y los escribas de tiempos pasados falsificaron, cambiaron y elaboraron las escrituras a su gusto.

La siguiente cita proveniente de la antigüedad podría esclarecer la pregunta de por qué en el Antiguo Testamento figuran tantos mandamientos crueles sobre sacrificios:

«Sin embargo, los sacrificios sangrientos, según creo, fueron ideados sólo por las personas que buscaban un pretexto para comer carne...» (Clemente de Aleiandría, Paidagogos II) 10)

La falsificación del sacrificio de los animales

Instrucciones para el asesinato de animales

Nada menos que a Dios se le atribuyeron las crueles órdenes de que en todas las fiestas había que matar y quemar animales, a menudo con la cínica añadidura: «...de calmante aroma para Yavé». Así, por ejemplo, el día de Año Nuevo, en el día de la Reconciliación, en Pascua, en la fiesta de la Semana, en la fiesta de los Tabernáculos o en el día de las Primicias. (p. ej. Números 28 y 29)

Ya durante la salida de la cautividad en Egipto, Dios habría ordenado supuestamente matar «una res por casa», lo que tenía que repetirse anualmente. (Exodo 12, 3-6. 25 y sig.)

Pero también en la vida diaria ese Dios quiere ser «tranquilizado» de esa forma, por ejemplo, teniendo que entregarle «la grasa que cubre las entrañas», «toda la grasa de las entrañas, los dos riñones con la grasa adherida a ellos y a los lomos y el lóbulo del hígado... Será un manjar abrasado de calmante aroma para Yavé.» (Levítico 3, 1-17)

Diariamente se mataban por lo menos 2 corderos. (Levítico 28,3-4)

Ante la entrada del templo sale del altar el humo de los cadáveres que se están quemando, y la comunidad canta mientras tanto «Aleluya». (p. ej. Salmos 135, 1-3) Y el Dios que vive en el templo dice lo siguiente refiriéndose a ese lugar: «Aquí está mi reposo para siempre, en él me instalaré, que así lo quiero...» (Salmos 132, 14)

Asesinato de animales siguiendo indicaciones muy exactas: La palabra de Dios dice lo siguiente según el Levítico: El sacerdote «impondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda del cordero y lo inmolará delante de la Tienda del Encuentro». «El rabo entero, que se cortará desde la rabadilla» se tiene que «entregar» a Dios. (Levítico 3, 8-9)

El sacerdote «desollará después la víctima y la descuartizará». La piel del novillo, toda su carne con su cabeza y sus patas, sus entrañas con los excrementos, el novillo entero, «lo sacará fuera del campamento, a un lugar puro, al vertedero de las cenizas». (Levítico 1, 6; 4, 11-12)

De la cabra tiene que «poner la cabeza encima de la madera, encima del fuego del altar». (Levítico 1, 11-12)

Al pichón le «quitará la cabeza», «le quitará el buche y las plumas», y «abrirá el ave por entre las alas, sin llegar a partirla... Su sangre será exprimida contra la pared del altar.» (Levítico 1, 15-17)

Estos textos contradicen de manera rotunda las palabras de los profetas a través de los cuales Dios

pone claramente al descubierto estas falsificaciones, y las corrige.

Las palabras de los profetas ponen en evidencia la falsificación de los sacrificios de animales

A través de los profetas, Dios revela claramente que Él nunca exigió los crueles sacrificios de animales, y que estos son un horror para Él. Con ello queda claramente demostrado que estos textos están falsificados con toda seguridad.

A través del profeta Isaías, Dios dice:

«Harto estoy de holocaustos de carneros, de sebo de cebones y sangre de novillos y machos cabríos...El humo del incienso me resulta insoportable.» (Isaías 1, 11.13)

A través de Oseas, Dios expresa:

«Porque yo quiero amor, no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos.» (Oseas, 6, 6)

Y Dios dice a través del profeta Jeremías:

«Así habla Yavé, el Dios de Israel. Añadid vuestros holocaustos a vuestros sacrificios y comeos la carne. Que cuando yo saqué a vuestros padres de Egipto, nada les dije ni mandé sobre holocausto y sacrificio. Lo que les mandé fue esto otro: Escuchad mi voz y yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo, e iréis por donde yo os mande, para que os vaya bien.» (Jeremías 7,21-23)

Dios habla también a través del profeta Amós:

«Yo detesto, aborrezco vuestras fiestas, no me aplacan vuestras solemnidades. Si me ofrecéis holocaustos y sacrificios de alimentos, no me complazco con vuestras oblaciones, ni miro vuestros sacrificios de comunión de novillos cebados. ¡Aparta de mí el ronroneo de tus canciones, no quiero oír la salmodia de tus arpas!» (Amós 5, 21-23)

«No matarás»

A pesar de que Dios dio a través de Moisés el mandamiento «no matarás», en el Antiguo Testamento se Le atribuyen muchas instrucciones para asesinar, como si estas fueran la palabra de Dios. Algunos ejemplos:

¡Matad a todos!

«...y pasarás a filo de espada a todos sus varones. Las mujeres, los niños, el ganado, todo lo que haya en la ciudad, todos sus despojos los tomarás como botín. Comerás los despojos de los enemigos que Yavé, tu Dios, te ha entregado.» (Deuteronomio 20, 13-14)

«¡Embriagaré de sangre mis saetas y mi espada se saciará de carne: de sangre de muertos y cautivos de cabezas encrestadas de enemigos!»

¿Pero habéis dejado con vida a las mujeres?

«...atacaron a Madián como había mandado Yavé a Moisés y mataron a todos los varones; mataron también a los reyes de Madián... Los israelitas hicieron cautivas a las mujeres de los Madián y a sus niños, y tomaron como botín su ganado, sus rebaños y todos sus bienes. Prendieron fuego a todas las ciudades en que habitaban y a todos sus campamentos... Moisés se encolerizó contra los jefes de las tropas... y les dijo: «¿Pero habéis dejado con vida a todas las mujeres?... Matad, pues, a todos los niños varones... y a toda mujer que haya conocido varón; pero dejad con vida para vosotros a todas las muchachas que no hayan dormido con varón.» (Números 31, 1 y sig.)

Apedrear, matar, empalar...

«Y si un hombre procede insolentemente, no escuchando al sacerdote que se encuentra allí al servicio de Yavé tu Dios, o al juez, ese hombre morirá...» (Deuteronomio 17,12)

«Si un hombre tiene un hijo rebelde y díscolo, que no escucha la voz de su padre ni la voz de su madre...Y todos los hombres de la ciudad lo apedrearán hasta que muera...» (Deuteronomio 21,18 y sig.)

«Cíñase cada uno su espada al costado; pasad y repasad por el campamento de puerta en puerta, y matad cada uno a su hermano, a su amigo y a su pariente. Cumplieron los hijos de Leví la orden de Moisés; y cayeron aquel día unos tres mil hombres del pueblo. Luego dijo Moisés: hoy habéis recibido la investidura como sacerdotes de Yavé, cada uno a costa de vuestros hijos y vuestros hermanos, para que él os dé hoy la bendición.» (Éxodo 32, 27 y sig.)

«Yavé dijo a Moisés: Toma a todos los jefes del pueblo y empálalos en honor de Yavé, cara al sol; así cederá el furor de la cólera de Yavé contra Israel.» (Números 25,4)

«Brotó fuego de Yavé, que devoró a los doscientos cincuenta hombres que habían ofrecido el incienso.» (Números 16, 35)

«Yavé dijo a Moisés: "Que muera ese hombre. Que lo apedree toda la comunidad fuera del campamento". Lo sacó toda la comunidad fuera del campamento y lo apedrearon hasta que murió, según había mandado Yavé a Moisés.» (El hombre había andado buscando leña en día sábado). (Éxodo 31, 12-14)

Estas crueles instrucciones para llevar a cabo asesinatos no pueden provenir de un profeta que ha recibido de Dios la ley «No matarás», y la ha enseñado.

Estas falsificaciones de los escritos trajeron a la humanidad consecuencias desastrosas. Incluso hoy en día los políticos justifican sus actos con el Antiguo Testamento. Así por ejemplo, el fallecido presidente de Croacia Franjo Tudjman:

«**El genocidio** (exterminio de un pueblo) **no sólo está permitido, sino que es recomendable.**» Al expresarlo, él se remite literalmente al «todopoderoso Jehová» del Antiguo Testamento.

A pesar de ello la institución católica afirma que el Antiguo Testamento fue «inspirado por Dios»,

y los cristianos veneran el Antiguo Testamento como que es la «verdadera palabra de Dios».

También Martín Lutero falsificó la Biblia

Lutero falsifica la enseñanza de Jesús que se refiere al «actuar» transformándola en una enseñanza basada en el «creer».

Cuánto de positivo haga o deje de hacer una persona no es decisivo para Lutero y su nueva fe evangélica protestante. Lo decisivo es que «para él (para el hombre), ninguna de sus obras son necesarias para la piedad y la bienaventuranza». Dicho de otra forma: El hombre no puede encontrar a Dios por medio de sus actos. Lutero se orienta en ello a Pablo – Jesús de Nazaret enseñó lo contrario.

La renuncia a la violencia de Jesús es falsificada, convirtiéndose en pena de muerte

Después de que Pedro, al ser apresado Jesús, hiriera gravemente con la espada a un hombre del séquito de los sumos sacerdotes, Jesús sanó la herida y advirtió a Pedro: «Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que empuñen espada, a espada perecerán.» (Mateo 26, 52)

El teólogo alemán Martín Lutero transforma el significado de una afirmación, por ejemplo cambiando una palabra en lo contrario («deber» en vez de «ser»). Así por ejemplo, en la traducción al idioma alemán que hizo Lutero de la Biblia, la

explicación de la ley de causa y efecto se convirtió en una presunta exigencia de la pena de muerte por parte de Jesús al Estado, lo que supuestamente figuraba en el Antiguo Testamento, que en la versión en alemán de Lutero (adaptada aquí en su traducción al castellano), dice: «Quien vierta sangre de hombre, su sangre deberá ser vertida por otro hombre.» (Génesis 9,6)

También en este pasaje cambió Lutero la palabra original de «será» en «deberá ser». (Texto extraído de la publicación alemana Der Theologe n° 8, www.theologe.de).

[En lengua alemana, la forma verbal «será» tiene aquí el sentido de lo que seguirá como consecuencia de un acto o hecho, mientras que «deberá ser» tiene el sentido perentorio de obligación, como en «tener que», en español. Nota de los traductores]

Lutero falsifica una referencia a la reencarnación

En la Epístola de Santiago en la Biblia se advierte de que nuestra lengua puede prender fuego a la «rueda de la vida». (3, 6; comp. Eclesiastés 12, 6) Este pasaje se puede interpretar de la siguiente manera: malas palabras pueden hacer que se prenda un fuego, el cual pone de nuevo en movimiento la rueda de la reencarnación para la persona afectada. Esto significa que esta persona tiene que encarnar nuevamente para reparar el daño causado.

Martín Lutero omitió absolutamente traducir la expresión griega «trochos tes geneseos» («Rueda del surgimiento» o de la «vida») e introdujo en su lugar tres palabras que le parecían más adecuadas, cuales fueron «todo el mundo». Según

Lutero, la lengua podría entonces prender fuego a «todo el mundo».

Por eso muchas personas creen que el conocimiento sobre la «rueda del nacimiento» no es bíblico-cristiano, sino que ha sido tomado de religiones orientales.

Falsificaciones de la Biblia en la actualidad

Papa Juan Pablo II: «Nosotros no somos pacifistas.»

En todos los tiempos la casta sacerdotal ha sido partidaria de la guerra. Hoy en día se aprueba la llamada guerra de defensa. Aunque el Papa aparentemente se manifestó en contra de la reciente guerra en Irak – habiéndose escuchado por otra parte en los EE UU de América voces de parte del clero que manifestaban lo contrario –, esto tiene que ser entendido sólo como una estrategia política. Por ejemplo, durante la guerra de Yugoslavia, el Papa Juan Pablo II declaró: «Nosotros no somos pacifistas.»

Sólo hace poco el cardenal Ratzinger, el segundo hombre fuerte junto al Papa de entonces, y actual pontífice, declaró que él rechazaba el pacifismo.

«Matar» se cambia por «asesinar»

Por eso no es de extrañar que el mandamiento «no matarás», de pronto en biblias alemanas aparezca como un restringido «no asesinarás», lo que constituye una falsificación actual de la Biblia.

Es decir que en determinadas circunstancias ahora se puede matar, por ejemplo en caso de defensa propia y por defensa en caso de necesidad. El matar animales en los mataderos, en laboratorios de experimentación, en bosques y campos, está ahora incluso bendecido por los Mandamientos, puesto que «asesinar» se refiere sólo a los seres humanos.

No obstante, en Isaías encontramos en las mismas biblias un pasaje que, según sea la traducción, iguala el matar animales al matar seres humanos: «¿Se inmola un toro como quien abate un hombre?»

Tales falsificaciones y manipulaciones, como el cambiar el «matar» por «asesinar», van acompañadas de la decadencia de los valores éticos y morales, y la refuerzan.

Así la Iglesia puede ahora apoyar sin problemas una guerra, lo que hasta ahora ya ha hecho de todas formas en la mayoría de los casos. El aseguramiento teológico necesario se lo ha fabricado ella misma y lo ha anclado en su Biblia. Pero estas enseñanzas erróneas no tienen nada que ver con Jesús de Nazaret y Su enseñanza. Él era pacifista y enseñó y vivió el pacifismo – aunque las Iglesias hoy en día enseñen y vivan de otra forma. ¡Ya es tiempo de salirse de ellas...!

Hubo muchos otros evangelios

Mucha gente piensa que la Biblia contiene todos los evangelios que fueron transmitidos. Esto es una equivocación. Junto a los cuatro evangelios (Mateo/Marcos/Lucas/Juan), había muchos evangelios más que gozaban de gran prestigio entre los primeros cristianos. Así, por ejemplo, el evangelio de los Nazareos, de los Ebionitas, el de Tomás, el de los Hebreos y un evangelio de los Egipcios. Además existían también un evangelio de Felipe, de Pedro, de María, de Nicodemo y de Bartolomé, algunos evangelios de la infancia, un evangelio de Santiago, así como las actas de Pedro, Juan, Tomás y Pablo y varios libros, cartas y otros escritos. No debe olvidarse el evangelio de la vida perfecta y el evangelio de la Paz de los esenios. Todos estos escritos y textos fueron declarados falsos por la Iglesia de aquel tiempo y fueron rechazados por ella. 11)

Falsificaciones hasta en el siglo IX

La enseñanza de la reencarnación fue rechazada

«Por lo tanto no existe un evangelio que contenga la verdadera verdad absoluta. Todos ellos son copias de copias con cambios en parte considerables. En todas estas correcciones y falsificaciones no hay que excluir el hecho de que con ellas también fueron eliminados muchos pasajes de textos que atestiguaban la vida vegetariana-vegana y frugívora (terrana)* y la abstinencia del alcohol, tanto de Jesús como de los primeros cristianos...

Especialmente esos pasajes no se adecuaban a la forma de vivir de los romanos de la clase alta de aquel tiempo, que consideraban incluso la esclavitud humana como algo perfectamente legítimo.» ¹¹⁾

Y a partir del concilio de Constantinopla (553) la Iglesia rechazó también el requisito para la enseñanza de la reencarnación, cual es la preexistencia del alma. «Hasta entrado el siglo IX continuaron corrigiéndose textos y evangelios, o mejor dicho, fueron adaptados a los acuerdos de los concilios correspondientes.»

Quien no creía que la Biblia estaba inspirada por el Espíritu Santo era condenado por la Iglesia de Roma

Extractos de la cuarta sesión del concilio general de la Iglesia en Trento (1546):

«Pues ellos [todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento] proceden de la boca de Cristo, o fueron inspirados por el Espíritu

^{*} frugívoro, frugivorismo /alimentación terrana: una forma de vida que se basa en el respeto tanto del mundo animal como del mundo vegetal. Se procura consumir sólo productos para los que ninguna planta tiene que ser dañada o destruida. (Esta alimentación comprende frutas, hortalizas de plantas que viven varios años, cereales, legumbres, nueces, semillas/granos).

Santo y han sido conservados en sucesión ininterrumpida por la Iglesia católica. Quien por tanto no reconozca estos libros... como sagrados y canónicos, y quien consciente y deliberadamente desprecie el legado de que hemos hablado, que sea condenado» (literalmente: anathema sit = «que la maldición caiga sobre él», o bien «que sea maldito»), lo que significa que estaba a merced de la condenación eterna católica. Sin embargo, una maldición semejante traía consigo ya en la vida terrenal consecuencias graves para el afectado: era despreciado, excluido de la sociedad, y quedaba así puesto «fuera de la ley». No tenía ninguna protección del Estado ni ningún tipo de derechos de ciudadanía. El que le matara no era condenado. Según fueran las circunstancias, un anatema era equiparable a una pena de muerte indirecta.

A pesar de que en el concilio de Trento se acordó la maldición de todo aquel que no creyera que la Biblia venía «de la boca de Cristo», al mismo tiempo se acordó que **sólo la Iglesia determinaba** qué era lo que venía de la boca de Cristo: sólo la edición de la Biblia «que durante un uso de siglos en la Iglesia había demostrado ser válida, debía considerarse como medida en las lecturas públicas, en discusiones de letrados, sermones y explicaciones. Nadie podía tomarse la libertad de rechazarla por algún motivo.»

Citas de teólogos e investigadores de la Biblia

Bruce M. Metzger Teólogo norteamericano

«Los manuscritos del Nuevo Testamento conservan rastros de dos tipos de cambios dogmáticos: por un lado los cambios y tachaduras de pasajes que se consideraban inaceptables o incómodos, pero también otros que aportaban al texto la "constatación" de una doctrina teológica o de una costumbre de la Iglesia que fueran muy apreciadas.»

(del libro de texto del Nuevo Testamento, pág. 204, en alemán)

Detlef Nielsen Historiador de la religión, danés

«Primero se corregían los manuscritos de los evangelios a través de omisiones y añadidos para armonizarlos entre sí. Cuando de esta forma se llegaba a obtener un texto servible, se ponía todo el arte explicativo y expositivo de la Iglesia al servicio de su armonización, para obtener de ello un evangelio.»

(El Jesús histórico, pág. 26/27, en alemán)

Anton Mayer Sociólogo alemán

«Oscuridad impenetrable envuelve el origen del Nuevo Testamento como escritura sagrada. Es más honesto admitir como fundamentada esta oscuridad que el Nuevo Testamento comparte con todas las escrituras sagradas, que disimularla de forma teológica.»

«No se conserva ningún manuscrito original del Nuevo Testamento. Todos se encuentran en copias hechas con posterioridad que, con excepción de algunos fragmentos, no datan de antes del siglo IV. Sólo unos pocos manuscritos contienen la totalidad del Nuevo Testamento, ninguno contiene el texto original completo. Incluso los más antiguos no están libres de errores de transmisión.»

¿Qué postura toma la Iglesia frente a esto? «La Iglesia reprimió con castigos graves, desde el principio hasta el comienzo de la edad moderna, la información sobre la falta de garantía de autenticidad de los textos del Nuevo Testamento.»

(El Jesús censurado. Sociología del Nuevo Testamento, pág. 159, 167, 168, en alemán)



Titulares: El Papa recibe a BILD.

«Haga saber a los alemanes que los bendigo y que cuento con ellos en nombre de Cristo»

El periódico populista alemán BILD y su «Biblia popular»

El periódico de mayor tirada de Europa sacó al mercado con mucho bombo y platillos una «Biblia popular». Para que tuviera más fuerza publicitaria, y en presencia de los redactores responsables del periódico BILD, se la presentaron al Papa para que la firmara.

Una entrevista del 16.11.04. delata hasta qué punto la Biblia contiene la verdad. BILD preguntó a un investigador de la Biblia sobre el origen del Antiguo Testamento, a cuyo efecto éste admitió que «...la Biblia fue redactada por seres humanos...», mencionando, sin embargo, al mismo tiempo que «esas historias son absolutamente válidas».

A la pregunta de si Adán y Eva habían vivido realmente, él respondió sin rodeos: «No, todos los personajes del comienzo de la Biblia son personajes de leyenda.»

Noé habría sido supuestamente sólo un «personaje de leyenda»

Entre estos «personajes de leyenda» se encuentra también Noé, de acuerdo con una afirmación del experto en investigación del Antiguo Testamento de la Biblia, el catedrático universitario Manfred Oeming.

Uno se pregunta por qué se cree a un «personaje de leyenda» (periódico BILD), a través del cual supuestamente Dios habría dicho: «Todo lo que se mueve y tiene vida os servirá de alimento.» Y además: «Infundiréis temor y miedo a todos los animales de la tierra...» (Génesis 9, 2-3; ver también Jerónimo, p. 9) O sea, por qué se cree al «personaje de leyenda Noé» más que a las palabras de Dios a través de Moisés: «...os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la faz de toda la tierra, así como todo árbol que lleva fruto de semilla os servirá de alimento.» (Génesis, 29)

Aquí no sólo el periódico «BILD» pregunta en qué consiste en realidad el valor de la Biblia. Pero también a esto el catedrático tiene una respuesta: La Biblia ha de abrir un camino de acceso al mundo de Dios. Tal vez podría ser que ésta tenga que hacerlo. Pero el hecho es que a causa de la Biblia falsificada y de sus sutiles interpretaciones teológicas, innumerables personas fueron matadas (por medio de cruzadas, inquisición, genocidios, etc.), y hoy en día tan sólo en el occidente «cristiano» millones de animales tienen que esperar a diario una cruel «ejecución» en oscuras mazmorras y sufriendo torturas, para después ser comidos por los seres humanos.

Fuentes consultadas

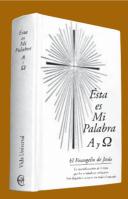
- Jerónimo, preámbulo al Nuevo Testamento; cita según A.M. Ritter, Kirchen- und Theologiegeschichte in Quellen (Historia de la Iglesia y de la teología en sus fuentes), tomo 1 Alte Kirche (Iglesia antigua), pág. 181 y sig.; en el original de J. P. Migne, Patrologiae cursus completus, series Graeca (MPG) 29, Sp. 525 y sig.
- 2) Hieronymus Adversus Jovinianum, Lib, 1.30; citado de Robert Springer, ENKARPA, (Culturgeschichte der Menschheit im Lichte der pythagoräischen Lehre (Historia de la cultura de la humanidad bajo la luz de la enseñanza pitagórica), Editorial Schmorl & von Seefeld, Hannover 1884, pág. 307-308, y Hieronymus, Gegen Jovinian (Adversus Jovinianum) I, 18; Carl Anders Skriver: Die vergessenen Anfänge der Schöpfung und des Christentums (Los comienzos olvidados de la Creación y del cristianismo), 1977, pág. 123, en alemán
- 3) Hieronymus, Adversus Jovinianum II, 6; citado y traducido de Nicene and Post-Nicene Fathers, Series II, vol. VI, Against Jovinianus, en inglés
- 4) Carsten Strehlow, Vegetarismus/Veganismus als Bestandteil des Christentums (Vegetarianismo/veganismo como componente del cristianismo), pág. 49, en alemán
- 5) J.Schonfield, Die Essäer (Los esenios), pág. 99 (Schonfield, historiador inglés, ha encontrado esta fórmula de abjuración en «Clementine Erinnerungen» (Recuerdos clementinos). Citado por J. Parkes, The Conflict of the Church and the Synagogue, pág. 398)

- Carsten Strehlow, Vegetarianismo/Veganismo como componente del cristianismo, pág. 50
- 7) Hieronymus, V. 445; Dunlop, Sod, The Son of Man, (El Hijo del Hombre), p. 46 (Carta a los obispos Schomanthis y Heliodorus), en inglés.
 Referente a esto: Hieronymus: «Recibí el permiso de los nazareos para traducir este [evangelio] que usaban en Borea, en Siria.» Hieronymus, De Viris Illustr.,
 III.
- 8) Ritter, Adolf Martin, Alte Kirche (Iglesia Antigua). Tomo 1 de la Historia de la Iglesia y de la teología en sus fuentes. Ed. Heiko A. Oberman, 4 tomos, Neukirchen-Vluyn 1977, pág. 58-60
- 9) Hieronymus, Adv. Haer. I. 26
- 10) Paidagogos II; citado según Robert Springer, EN-KARPA, Historia de la cultura de la humanidad bajo la luz de la enseñanza pitagórica, Editorial Schmorl & von Seefeld, Hannover 1884, pág. 288-291
- 11) Carsten Strehlow: Vegetarianismo/veganismo como componente del cristianismo, pág. 53-54

 Ver también en: www.theologe.de, edición 2
- Otros: Der Theologe Nr. 8 (El teólogo n° 8): «Wie der Teufel in der Bibel hauste» (Cómo el demonio se instaló en la Biblia», en alemán, <u>www.theologe.de</u>

¡JESÚS fue un hombre del pueblo, no de Iglesia!

Lée la verdadera palabra de Cristo:



Ésta es Mi Palabra A y Ω

El evangelio de Jesús

La manifestación de Cristo que los verdaderos cristianos han llegado a conocer en todo el mundo

... este libro no ha sido falsificado por Jerónimo, ni traducido por Lutero.

Ha sido manifestado directamente por Jesús, el Cristo, a través de la palabra profética.

1.088 págs., nº de pedido: S007es

Vida Universal Apartado 8458 - 28080 Madrid - España www.editorial-la-palabra.com e-mail: info@das-wort.com

El Profeta El desconocido que no se conoce a sí mism ¿Necesitamos a "santos" como intercesores? La madre de Jesús: ¿Madre de Dios? El pecado original. Dogma y obligación de creer. El seguimiento a Jesús de Nazaret. Il contremporalmo criticore e muevo me diripo a 1 con procentral del mento del con proque con siempre los conemidos en melho de los que los (collection, mans melho de los que los (collection, mans melho de los que los (collection, mans del collection) de mans melho de los que los (collection, mans del collection del mans melho del collection del mans melho del collection del mans melho del mans me

La hoja de la verdad «El F

Estos escritos son

El Profeta: ;Necesitamos a «santos» como intercesores?



La gran Carta de Gabriele: La palabra de Dios, la ley del amor y de la unidad y los privados de derechos en esta Tierra

Solicitar a:

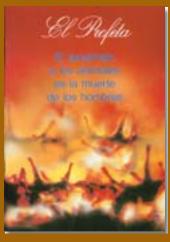
Vida Universal Apartado 8458 - 28080 Madrid - España www.vida-universal.org e-mail: info@universelles-leben.org

GRATIS

El Profeta: ¡Los animales claman! ¡El profeta denuncia!



El Profeta: El asesinato de los animales es la muerte de los hombre



El amor de Jesús por los animales, que nos fue ocultado. Escritos antiguos lo demuestran: Los cristianos originarios eran vegetarianos



JERÓNIMO:

«¿No habrá
por lo menos uno...
que a mí,
en cuanto tome
este volumen (Biblia)
en la mano...,
no me califique
a gritos de falsificador
y sacrílego religioso,
porque tuve la osadía
de agregar, modificar
o corregir algunas cosas
en los viejos libros?»